

El Salvador: ¿Dónde están nuestros hijos?

Ofrecemos extractos de la importante Conferencia de Prensa del Comité de Madres de presos y desaparecidos políticos Monseñor Oscar Arnulfo Romero, del 29 de agosto 1981 en San Salvador.



La dirigente: El Comité da inicio a esta Conferencia de Prensa con un saludo material, espiritual, maternal.

El objetivo de convocarlos a esta reunión es para denunciar que el Escuadrón Maximiliano Hernández nos amenazó el día 14 de agosto diciendo que nosotros no sacáramos otro comunicado o si no que nos atuviéramos a las consecuencias, que ellos nos sentenciaban. Pero nosotras estamos dispuestas a seguir adelante, no desmayar, porque nuestros familiares que se encuentran en las cárceles, y desaparecidos, y tantos asesinados, por los que este comité ha luchado, no son bandoleros, como ellos dicen. Ellos simplemente se encuentran en las cárceles porque son políticos que luchan por su pueblo. Nosotras las madres no desmayaremos. Por el contrario si ellos han entregado su vida también nosotras estamos dispuestas a entregar nuestra vida. Los compañeros que se encuentran en el penal de Santa Tecla, con la solidaridad de Mariona y Cárcel de Mujeres, se fueron a la huelga de hambre desde el sábado pidiendo el cese de la represión y la libertad de todos los sindicalistas y de todos los que se encuentran detenidos.

En Santa Tecla son 84 reos que se encuentran desde el sábado en huelga de hambre de un total de 102 reos. 70 en Mariona sobre 162 reos, y 13 en la Cárcel de Mujeres.

Los juicios están anclados desde hace un año, seis meses, y no salen; por eso se han ido a la huelga de hambre.

Los periodistas deben saber que todo lo que el gobierno dice de la huelga de hambre es una maniobra y una farsa, porque en los penales la mayoría está de acuerdo. Y es una huelga a muerte, allí va a haber familiares nuestros que van a morir si no se resuelve su plataforma. Y si no publican esto es porque están amordazados. El gobierno tiene la televisión y todo, nosotras no tenemos. Ayer asesinaron a la primera madre de familia del Comité.

Periodista: ¿Quiénes son los que asesinan?

La dirigente: Algunas madres tienen miedo de decir, pero yo no, hoy voy a explicarles: son los mismos cuerpos de seguridad, Policía de Hacienda, la Guardia, los ex-guardias, los ex-soldados.

Uds. pueden ver lo que está pasando en El Salvador. Ahora tienen hasta guillotina para cortar, o sierra eléctrica ¿Y cree Ud. que el señor Duarte y la Junta no podrán saber que están asesinando al pueblo?

Nosotros en nombre del Comité y de todo el pueblo pedimos el despido de las tropas hondureñas que están en nuestra tierra; que Estados Unidos no mande más armas ¿para qué? para que diariamente se den estos asesinatos.

Ahora aquí es delito ser joven. Sólo por ser joven lo agarran. Cuando nuestros hijos salen, ya no los podemos esperar. En la noche estamos pensando que nuestros hijos no van a llegar, y así es.

Somos más de 300 madres que estamos organizadas. Y me duele decirles a los periodistas salvadoreños que a nosotras no nos prestan apoyo, no publican eso, tienen miedo de publicar la verdad.

Si por decir aquí la verdad y denunciar me va a aniquilar el Escuadrón de la Muerte, que es la Policía, y la Policía de Hacienda, que es la más criminal, la más asesina, no importa. Porque nosotras no encontramos a nuestros familiares siquiera para darles santa sepultura. Y el gobierno dice que es subversión cuando se habla o se reclama. Pero no. Nosotras no tenemos armas, ni una gillette. Y al Escuadrón ¿no le da vergüenza de amenazar!

Yo soy otra víctima de la represión. A mí me asesinaron a dos hijos, inclusive mi nuera está desaparecida, mi yerno me lo acaban de asesinar, y han dejado una niña en la orfandad, es algo triste. Y qué dice la Junta: que hay libertad de hablar, que hay democracia. Y de democracia no hay nada. ¿Cómo es posible que esta represión siga! ¿Dónde están nuestros hijos? ¡A nosotros no nos van a callar nunca! Porque por estas palabras si nos van a matar ¿que nos maten! ¡Pero otras van a seguir adelante! Y a la esposa de Morales Erlich le hacemos un llamado: que venga a unirse con nuestro dolor, porque a ella le han asesinado un hijo y tiene otro en la cárcel, ¿cómo es posible que esta mujer se ponga de parte de los animales? A nosotras no nos importa que nos asesi-

nen, pero queremos ver los cadáveres de nuestros hijos. Porque los hemos buscado. A mi nuera la he buscado, he ido hasta San Vicente. Al principio a mí me dijeron que estaban en la Policía Nacional, de allí me pasaron a Soyapango y ando de aquí para allá y a mi nuera no la encuentro, y el único delito de ella es ser estudiante de medicina. Si señores, ¡No es posible! ¡Ya no soportamos más esta represión! Y a todas las madres les invitamos a que no sientan miedo, que vengan a unirse con nosotras en nuestro dolor. Aquí me tienen, yo no tengo dinero, no tengo nada, ¡pero tengo el valor de decir la verdad! porque yo así lo siento. A mis nietecitos inclusive yo les digo que su padre está de viaje (sollozos), para que no lo sepan, porque sólo yo sé que mi hijo y mi hija y mi yerno están enterrados. ¡Cómo es posible! ¡Señores de la Junta! Ven ustedes toda esta sangre y no saben dónde están. Pedimos a la Cruz Roja Internacional que vayan a ver esos calabozos, ¿dónde están nuestros hijos?

Otra mujer: Sí señores periodistas, con gran pena y preocupación como madre salvadoreña expongo a ustedes a nivel internacional que a partir del mes de agosto se ha desatado una gran persecución contra los médicos jóvenes y estudiantes de medicina y enfermeras de todos los centros hospitalarios del país. Miren esta fotografía de dos médicos: mi hijo y mi nuera. Ellos fueron tomados prisioneros el 14 de agosto a las dos de la tarde junto con la sirvienta, por el único delito de servir como médicos al pueblo y a la gente pobre. He preguntado, he ido a todos los cuerpos de seguridad, a la Cruz Roja Internacional, al Socorro Jurídico, al Ministro de Defensa y a todos los jefes de los cuerpos de seguridad del país; he ido a cuarteles y algunas brigadas de infantería, he hecho el recurso de habeas corpus, inútilmente porque hasta ahora no me informan dónde están ellos y por qué es que están detenidos. Ellos no tenían ningún delito común ni ninguna militancia política. Y los han detenido, cateado su casa, robado incluso su sueldo y sus pertenencias de valor. Y nosotras deambulando, pidiendo ayuda. Y todo es inútil en estos momentos que el país sufre una terrible represión, la más feroz que yo conozco; hasta la familia de uno se ha vuelto enemiga porque tienen temor de ser interrogados y de ser llevados presos también. Entonces andamos solas, sin ninguna protección y preguntando sin que nadie nos responda: ¿Dónde están nuestros hijos? ¿Qué hicieron de ellos? ¿Qué paradero tienen? Porque ante tanto asesinato y ante tantos decapitados, destrozados ferozmente, yo quizás como madre no tendría valor de ir a recoger pedazos de mi hijo. Y creo

que todas están en esa situación de dolor.

A veces nos dan el consuelo de la cooperación o de la adhesión internacional. Pero, me pregunto yo quién me daría seguridad por mis hijos que están presos. Con palabras no basta, el dinero no basta, las publicaciones no bastan. Se necesita la presencia de organismos de fuerza que puedan intimidar a estas personas para que digan dónde están. Hay muchas cárceles clandestinas donde no tiene acceso la Cruz Roja Internacional. Algunos han logrado escapar; porque estaban tan desnutridos que pudieron pasarse por los barrotes de las ventanas, tan desnutridos que sólo comían cucarachas y ni fuerzas tenían para alcanzarlas.

Nosotros queremos moverles sus sentimientos como hombres de Latinoamérica, Europa, Estados Unidos, para que vayan y les digan a sus pueblos cuál es la verdad. Que no se dejen engañar por las fantasías que publican los periódicos ni por lo que dice la Junta. El pueblo también tiene derecho a expresar lo que siente, lo que piensa, lo que mira, lo que vive en carne propia. Y esta es una voz más de una de las tantas madres salvadoreñas que está sufriendo y que pide a ustedes su cooperación decidida a favor de esta causa que es una causa a nivel popular. Es delito ahora hablar, estamos privados de la palabra y de otros tantos derechos. Pedimos que cese todo esto. Ya no soportamos tanto. Va contra la moral y los principios humanos.



La situación

■ La fuerza de los testimonios que presentamos es tal que hacen ocioso todo comentario. Las mismas madres y padres del Comité se encargan de analizar, desde su vivencia de angustia y represión, la situación actual del país y la farsa que pretende llevar a cabo la Junta de Gobierno. Esta pretende efectuar el próximo año elecciones de las que estaría excluido el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional, y que se llevarían a cabo en condiciones a tal extremo antidemocráticas (toque de queda, estado de emergencia, decenas de muertos y desaparecidos diariamente) que no se les puede reconocer ninguna validez.

A pesar de la represión, las fuerzas populares siguen consolidándose y los esfuerzos del Ejército para acabar con el FMLN han sido inútiles, siendo más bien la población civil la víctima principal de las operaciones de

limpieza de la Junta.

El reconocimiento de países tan importantes para la política mundial y centroamericana, como son Francia y México, del Frente Democrático Revolucionario y del FMLN como fuerzas representativas a ser tomadas en cuenta para una solución, es un paso de trascendental importancia. La Internacional Socialista ha prestado su total apoyo a dicha medida. Lo mismo acaban de hacer, en gesto de relevancia mundial, los Países no alineados. Por otra parte crece en Estados Unidos el repudio a la política de Reagan frente a El Salvador. El temor a un nuevo Vietnam pesa mucho. Y el Senado norteamericano acaba de dar un duro golpe a Reagan al negarse a suprimir el requisito puesto a la ayuda militar a El Salvador, que la condiciona a la demostración de respeto a los derechos humanos por parte de la Junta.

Un hombre: El caso mío es que el 7 de agosto fue capturado en una parada de buses un hijo mío. El 8 fueron a sacar al otro de la casa, y hasta aquí no se sabe de ellos. Nosotros hemos estado preguntando en la policía y nos dicen que allí está uno de ellos. El delegado de la Cruz Roja me asegura de que el 14 fue puesto en libertad uno de ellos. La Cruz Roja me mostró el cargo de la dirección de la persona que lo recibió haciéndose pasar como tío político de él, pero en efecto no aparece. Debe haber sido una farsa.

Periodista: lo que no entiendo es la razón por qué hacen eso ¿por qué?

La madre del médico: la razón es simplemente porque son gente joven y que muchas personas, y es duro decirlo, se prestan para dar datos que no son ciertos. Tienen el corazón quizá endurecido, hasta cuando les toca a ellas afrontar un problema familiar y comprenden todo el mal que están haciendo a la gente joven. Entonces pues el crimen que comete la gente es ser joven, ser estudiante, enfermera, ser recién nacido in-

cluso y todo con el tilde de subversivos, aún en el vientre ya son subversivos. Eso me mueve a mí a mucha tristeza, porque en El Salvador todos debíamos ser hermanos y sentir el dolor que nos embarga a todos, unirnos como los dedos de la mano. Y sin embargo hay personas todavía que no se conducen y están proporcionando datos por teléfono para que se capture a personas inocentes.

Otra mujer: Mi compañero de vida fue capturado en Santa Ana hace 20 días y no tengo noticias para nada de él. Junto con él fue capturado otro señor del que tampoco tenemos noticias; y ese mismo día capturaron otros dos más aquí en San Salvador, y ya fueron puestos en libertad. Pero por mi compañero no me dan razón en ningún cuerpo de seguridad. Y aquí sólo por el hecho de ser un sindicalista ya lo tildan como subversivo. Formar un sindicato ya ellos lo toman a mal; por reclamar los derechos toman represalias.

Otra mujer: Yo quiero dar testimonio de mi hermana. Que a las doce de la noche cuentan los niñitos que la fueron a

detener: Ella vivía sola con ocho hijos porque el esposo la había dejado; era enfermera y ponía inyecciones y hacía tamales para mantenerlos. La mayor tiene doce años, ¡y dejando a los niños abandonados la fueron a sacar! ¡y no tenía ningún delito! ¿por qué la fueron a sacar? (llorando) ¡dejando a los niños abandonados!

Otra señora: Yo hablé con los ocho niños; el día 23 de agosto a las doce de la noche la fueron a sacar, creo que fue la guardia y soldados. Los niños se alarmaron y lloraron y gritaban: "mamita, ¿por qué te llevan? mamita", y los soldados los encerraron en un cuarto y allí los dejaron solos. Y en este momento los niños se encuentran abandonados, sin amparo de nadie, no se puede localizar ni al papá, no se sabe nada de él. El cadáver de ella ha aparecido en San Martín el mismo día; fue enterrada como desconocida pero personas que la conocían la describen y por las características que dan no hay ninguna duda que ella fue.

Otra mujer: El hijo mío fue capturado el nueve de febrero, a las 11 de la noche, cuando había toque de queda desde las 7. Me lo sacaron desnudo, sin camisa, con su camisa lo vendaron. He ido a todas partes a buscarlo y no lo he hallado ni en la Policía, ni en la Policía de Hacienda, hasta que me dieron datos que estaba en la Guardia. Y lo trasladaron al penal de Santa Tecla y allí los reclusos le dieron ropa. ¡Gracias a Dios que está vivo!

Otra mujer: El domingo 23 a las 11 de la noche capturaron a una enfermera que estaba sola con su niño y le dijeron que era la Fuerza Armada. Con ellos venía un señor alto rubio de bigote amarillo. La sacaron a ella, y lo dejaron al niño solo. Y en la mañana llegó el niño donde mí y me contó. Nos vinimos a Derechos Humanos, a Socorro Jurídico, Cruz Roja, y Corte de Justicia, y no me alcanzó el tiempo para llegar a mi casa. Dejé en mi casa al niño con mi nuera y mi nieta. Y en la mañana que llegué señores (llorando) habían capturado a mi nuera y habían dejado a las criaturas llorando, ¡Esa es una injusticia señores! ¡no, señores! ¡que haya paz aquí en El Salvador! Y la niñita ronca de llorar decía que "se llevaron soldados a mi mami en camisón y descalza". Y ahora yo me he quedado con las dos criaturas.

Otra mujer: Hay tanta gente herida, gente masacrada, gente refugiada, huyendo de la represión que vivimos aquí en El Salvador. Miren estas fotografías de refugiados, son gente humilde que huye de las autoridades. Miren estas fo-



Asesinatos masivos

La última modalidad de los asesinatos en El Salvador es la decapitación.

Los cadáveres encontrados en las últimas semanas están sin cabeza y presentan cortes que no parecen hechos "artesanalmente". La escalada represiva parece exigir una técnica más sofisticada e industrial. Ya no basta con los machetes. Alberto Pipino, corresponsal del diario mexicano Unomásuno, que debió asilarse en su embajada debido a varios intentos de secuestro, declaró que trabajadores de la carne denunciaron que durante la noche y amparados por el toque de queda, los cuerpos de seguridad utilizaron las instalaciones de la empresa del ramo de carnes Rastro Quality Meats para asesinar a más de cien salvadoreños. El Gerente de la empresa, Guillermo Valdivieso, le aseguró que esas cosas no ocurren durante su horario de trabajo.

La posición de Mons. Rivera

■ En su homilía del 13 de setiembre, el Arzobispo interino de San Salvador deploró que se haya prorrogado nuevamente el toque de queda y estado de sitio en el país. Abordó el problema de los presos políticos en huelga de hambre diciendo que ésta es legítima en determinadas condiciones y cuando se persiguen fines justos, al mismo tiempo que demandaba que los presos sean juzgados por los tribunales competentes, que cesen las capturas indiscriminadas y desapariciones.

En su homilía del 4 de octubre Mons. Rivera advirtió que las elecciones no son la panacea ni el curallotodo de los males del país, que son antiguos y profundos y requieren una solución global. Precisó que "hay que crear las condiciones favorables para que las elecciones sean viables, como el respeto a los derechos más elementales del ser humano, además de garantías no sólo para los candidatos, sino también para los electores". Dijo que en primer plano, antes que las elecciones, hay que poner al diálogo mediado acogiendo el ofrecimiento de mediación del Pdte. de Panamá -aceptado por el FMLN y el FDR, pero rechazado por la Junta-. Recordó que en el Salvador ha habido una burla constante en las anteriores elecciones y expresó el temor de que en éstas se quiera hacer prevalecer una sola línea, en vez de dar participación pluralista. Reiteró la exigencia del cese del estado de sitio, toque de queda y censura de los medios de comunicación.

tos de asesinados. Así pueden ver cómo sufrimos aquí en El Salvador. Hasta las mujeres, niños, son asesinados aquí en El Salvador. En el caso mío, mi esposo fue asesinado hace un año y yo quedé embarazada con cuatro hijos. Si a mí me llegan a capturar, si me asesinan con todos mis hijos, porque aquí en El Salvador cuando asesinan a un miembro de una familia terminan con todos, porque no quieren que uno les diga la verdad. Somos miles de madres de presos, de desaparecidos, de asesinados en El Salvador y no podemos venir todas por razones de seguridad.

Otro hombre: Es verdad que es delito ser joven y salvadoreño, y ser pobre. Admiro lo valientes que son las Fuerzas Armadas para asesinar a las personas amarradas y vendadas. Y admiro la ayuda militar que está dando Estados Unidos para eso. Esa es la democracia que vivimos en El Salvador: ¡a pura sangre quieren sembrar esa democracia; es una farsa! Y creo que las cédulas de todos los que están desaparecidos van a aparecer en las elecciones a favor de ellos. No existen tales elecciones porque el pueblo no está dispuesto a ir a elecciones. ¡Es una farsa la que están haciendo!

Otra mujer: Yo quiero denunciar ante ustedes y ante el pueblo salvadoreño y ante la faz del mundo la vil represión que estamos padeciendo ahora nosotros los salvadoreños por el único delito de ser pobres. Y de esta represión fueron víctimas dos sobrinos míos. El primero salió a buscar trabajo y no regresó; al día siguiente lo encontraron asesinado en el parque Libertad. Para que asesinaran al otro, el delito fue que su madre

recogiera al cadáver para darle sepultura; eso bastó para que llegaran a sacar al otro y lo asesinaran también. No les bastó con eso, sino que fueron a la Colonia San Francisco, Ayutuxtepeque, diciendo que los jóvenes eran subversivos. Los cuerpos de seguridad se disfrazaron como muchachos y fueron gritando consignas revolucionarias para que se les unieran los jóvenes de la Colonia. Cuando vieron un grupo de jóvenes, los amarraron a todos y allí nomás asesinaron 7 y otros 14 están desaparecidos. Las familias de la Colonia tienen miedo de hablar porque ya han asesinado más de 24 jóvenes; los que quedan han tenido que huir por temor. Nosotras ahorita estamos amenazadas por denunciar esa represión que estamos padeciendo por el delito de ser pobres.

Otra mujer: Un hijo mío, aquí tengo su foto, desapareció el 20 (llorando) salió a trabajar, sólo tenía 18 años. Es un gran delito ser joven. Quien va a creer



que uno va a criar a sus hijos sólo para que se los arranquen. ¡Con qué sacrificios uno los cría para que vengan a parar en esto! Y en un país tan chiquito hay una represión tan grande, y no sólo a los jóvenes, sino también a otras personas. De mi hijo no sabemos cómo ha desaparecido, sólo que no regresó de su trabajo. Mi esposo y yo hemos andado todo el día en todos los cuerpos de seguridad y hospitales, y no aparece, debe estar en algún cuerpo de seguridad porque si estuviera muerto ya lo sabríamos. Y sólo ustedes los periodistas pueden ir a ver dónde se encuentran. Porque es una injusticia, son muchachos que no deben nada. Y nosotros con la angustia de no saber dónde se encuentra; pues si hubiera muerto uno tiene que resignarse, pero no sabiendo en qué manos se encuentra, ni cómo, es una angustia.

Otra mujer: El 10 de abril a las 11:30 de la noche, después del toque de queda, fueron a sacar a mi esposo y a mis dos hijos menores, uno de 15 y otro de 16 años, tres días después que se habían llevado al mayor al penal de Santa Tecla. Fueron unos ochenta uniformados, con dos pick-up y dos tanquetas. ¡A dónde está la democracia! Eso queremos saber. El comité de madres hemos sido amenazadas por preguntar a dónde están nuestros hijos, dónde están los desaparecidos. Pero a pesar de la amenaza del Escuadrón de la Muerte nosotros gritamos en voz alta. ¿Dónde están nuestros hijos? ¿Dónde están nuestros esposos?

Otra mujer: Nosotras las del Comité de Madres les pedimos a todas las mujeres del mundo que se solidaricen con nosotros, y hagan en sus pueblos comités de madres que nos apoyen material, espiritual y económicamente. Porque en el Comité de Madres somos gente pobre, de pequeños recursos, algunas no tenemos ni para la movilidad, ni para alimentarnos, porque el único sostén que teníamos nos lo han quitado. ●

Notas nacionales

JULI: Iglesia sufre nuevo atentado

■ Un nuevo atentado ha sido cometido contra la Iglesia de Juli, acompañando de amenazas de muerte contra el Prelado y sus colaboradores. El hecho fue silenciado por los medios de comunicación. La prelatura emitió el siguiente documento:

COMUNICADO DEL PRELADO DE JULI

Como pastor de la Prelatura de Juli y responsable de la jurisdicción eclesiástica que comprende las provincias de Chucuito y Huancané y cuatro distritos de la provincia de Puno, me dirijo a todos Uds. quienes viven en estos sectores y forman parte de la Iglesia de Juli. Quiero compartir con Uds. el último suceso que ha sufrido nuestra Iglesia:

A la una y veinte de la madrugada del sábado diecinueve de septiembre, estallaron unos cuantos petardos de dinamita en la puerta principal del Obispado de la Prelatura de Juli, causando graves daños al edificio. La explosión sacudió bruscamente a todo el edificio y sus ocupantes, siendo el Padre Lizardo Alzamora y yo los que nos encontrábamos en el Obispado. Luego, en la investigación hecha por las autoridades competentes, se encontró una carta escrita a mano y dirigida a mi persona, cuyo contenido incluye calumnias contra mí y contra la Iglesia de la Prelatura y se me amenaza de muerte, lo mismo a mis colaboradores en el trabajo pastoral. La redacción y el mensaje de la carta indican un marcado desacuerdo con el trabajo pastoral de la Iglesia de Juli a favor de los pobres. Luego, vecinos de Juli se me acercaron para manifestar su rechazo total a tal hecho de violencia y a la amenaza de muerte a su pastor y sus colaboradores.

Hace un mes, un acto similar ocurrió en el Instituto de Educación Rural que se

encarga de la promoción de campesinos. Nos extraña que nuevamente haya un atentado contra nuestra Iglesia en Juli. No sabemos quiénes son los autores de estos actos de violencia. Pueden ser los que no aceptan las normas trazadas por los Padres del Concilio Vaticano II, de Medellín y de Puebla. Quizás son los que no conocen o no quieren aceptar los documentos del Episcopado Peruano o del Sur Andino.

Tenemos adelantos notables en la formación de Comunidades Cristianas Comprometidas en las tres zonas pastorales de la Prelatura.

Son motivo de aliento y nos animan a seguir adelante en trabajar a favor de nuestro pueblo, especialmente de los pobres. Condenamos y rechazamos los actos de violencia y los intentos de obstaculizar la buena marcha de la Pastoral de la Prelatura.

Para nosotros, es un gran consuelo contar con los gestos de solidaridad de Obispos y de equipos pastorales, de nuestros hermanos y hermanas de la Prelatura y de otras jurisdicciones quienes nos acompañan tanto ahora como en el asalto del Instituto de Educación Rural. Nuevamente queremos agradecer a todos Uds. quienes nos acompañan en estos momentos difíciles.

Al reflexionar sobre el hecho, quiero referirme al documento emitido por los agentes de la Pastoral, en apoyo nuestro, con motivo del atentado del Instituto de Educación Rural:

"Con nuestros hermanos de la Iglesia de Juli y obedientes a la palabra de nuestros obispos reunidos en Puebla, quienes nos reclaman una opción preferencial por los pobres, aceptamos en nuestras vidas la Palabra del Señor Jesús, quien nos dice: 'Me perseguirán a mí, también los perseguirán a ustedes: No hicieron caso de mi enseñanza, tampoco ha-

rán caso de ustedes. Les harán todo esto por causa mía, porque no conocen al que me envió' (Jn. 15. 20-21). Por eso queremos caminar codo a codo con los oprimidos en su lucha por romper la situación de pecado estructural y crear una sociedad nueva y una nueva humanidad". (Comunicado: Agentes Pastorales protestan ante agresión sufrida por el IER de Juli).

Seguiré trabajando junto con mis agentes para llevar la verdad a todos nuestros hermanos. Y ahora en nombre de la verdad y de la justicia, de nuevo exijo de las autoridades competentes una seria investigación, no sólo de este hecho, sino del asalto contra el Instituto de Educación Rural. Convoco a los cristianos comprometidos de la Prelatura de Juli, a acompañarme, a ayudarme. Yo me comprometo a seguir fiel a mi tarea de pastor, estar a su servicio y vigilarles a pesar de las consecuencias que se presenten.

Juli, 20 de setiembre de 1981

Mons. Alberto I. Koenigs-knecht,
Administrador
Apostólico de la Prelatura
de Juli.

Apoyo del Obispo y agentes pastorales de Puno.

En un Pronunciamiento dirigido el 22 de setiembre al pueblo cristiano, a las autoridades y a la opinión pública, el Obispo y agentes pastorales de la diócesis de Puno toman posición frente a los sucesos de Juli.

Señalan que "Muchas voces de Obispos, Agentes Pastorales, Comunidades Cristianas y otras organizaciones populares se levantaron contra estos hechos, exigiendo profunda investigación y esclarecimiento público de los mismos. Esta exigencia fue hecha también a los más altos niveles del Gobierno, incluidos los propios Ministerios de Justicia y del Interior.

Hasta ahora la desconcertante actitud de las Autoridades ha sido el SILENCIO.

Ha pasado más de un mes y los culpables no sólo siguen libres, sino que se permiten nuevos y descarados ataques amparados en ese silencio oficial."

Manifiestan: "Nuestra firme repulsa a aquellos hechos que nos han herido como Iglesia Sur Andina ya que, en el fondo, se quiere romper esa íntima unión de Iglesia y pueblo pobre que vamos creando en el camino de nuestra liberación" y exigen la rápida investigación de los hechos. Finalmente expresan: "Renovamos nuestro compromiso de defender la causa del pueblo oprimido y creyente, en la seguridad de ser así fieles al Señor".

Apoyo de CODDEH-PUNO

El Comité de defensa de los derechos humanos de Puno, emitió también un Pronunciamiento condenando los atentados contra la Iglesia de Juli y manifestando su más amplia y decidida solidaridad con la Prelatura y exige una profunda investigación.

Se realizará procesión en Juli.

A raíz de los hechos de violencia los cristianos de Juli sienten la necesidad de responder como Iglesia. La Prelatura ha convocado para el 15 de noviembre a una liturgia en el local del Instituto de Educación Rural, blanco del primer atentado, y seguida de una procesión por los cinco kilómetros que van hasta la Catedral de Juli, donde se realizará una misa y una procesión en el atrio.

Desde PAGINAS condenamos estos actos de violencia y amedrentamiento contra la Iglesia que, fiel a Jesucristo, y siguiendo la senda trazada en Medellín y Puebla, se compromete al servicio de los pobres. Exigimos la investigación y sanción de los responsables, y nos solidarizamos con la Iglesia de Juli.